Año II.—Núm. 401. Miércoles 29 de setiembre de 1858. Islas Baleares.

EL ISLEÑO.

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.
Palma.—Imprenta de Gelabert.=Mahon.—D. Matias Mascaró.=Iviza.—D. Joaquin Cirer.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.=En los demas puntos del reino 12 rs. idem, franco de porte.

Seccion literaria.

TRADUCCION DE LA SATIRA
PRIMERA DE JUVENAL.

Qué, ¿siempre escuchar? ¿siempre silencioso y atormentado tantas veces por la Theseido del ronco Codro? ¿Acaso podrán recitarme impunes el uno comedias, el otro poemas elegíacos? ¿Pasaré los dias enteros oyendo con paciencia la vasta epopeya de Telefo, ó la de Orestes, escrita en las hojas y las márgenes, y aun no acabada?

Ñadie conoce tan bien su casa como yo conozco el bosque Sagrado de Marte ó la gruta de Vulcano, inmediata á las rocas de la Eolia. Los plátanos de Fronton, sus mármoles y columnas gastadas por una nube de lectores, cantan en voz alta qué tempestades levantan los vientos, qué sombras son condenadas por Eaco, de donde Jason arrebató el vellocino de oro, cuántos olmos lanza el gigante Monico. Lo mismo oirás del mejor y del peor poeta.

Si, pues, nosotros espusimos nuestra mano á la férula, y aconsejamos á Sila, que simple ciudadano, durmiese un sueño profundo, necia es la elemencia, de necio es tener lástima á poesías que vivirán poco, cuando por todas partes encuentras poetas.

Sin embargo, si me estimas y estás desocupado, oye cuál es la causa que me impulsa á recorrer aquel campo que atravesaron en otro tiempo los caballos del grande hijo de Aurunca.

Si un afeminado eunuco se casa, si Mœvia hiere con su venablo al javalí toscano, enseñando ambos pechos, si con sus riquezas insulta á todos los nobles quien me cortaba la barba en mi juventud, si Crispino, esclavo en Canopo, del populácho del Nilo, ajusta á sus hombros vestidos purpùreos, y ostenta pesadas sortijas que hacen sudar sus dedos, no pudiendo sufrir perlas de mas peso, ¿será posible no escribir sátiras? Quién tendrá paciencia en una ciudad tan depravada, quién tan *estóico* que se contenga cuando vea venir la litera del abogado Mathon, llena de él, y detrás al que delató á su mejor amigo, que pronto devorará los míseros restos de una nobleza carcomida, temido por Massa, alhagado por Caro con regalos, y por la misma Timele, enviada con astucia por el tímido Latino? ¿Si te ves escitado por los que de noche ganan herencias y alcanzan la suprema dicha sirviendo de pábulo á las liviandades de una vieja feliz? Proculeyo solo consigue la duodécima parte de los bienes, pero Gilon lo restante, herederos ambos á medida de sus juveniles brios. Reciban, pues, el premio de sus crímenes, y palidezcan como el que pisa con piés desnudos una serpiente, ó como el retórico que ha de hablar ante el ara Lugdunense.

¿Cómo podré espresar la ira espantosa que me agita, cuando el que despoja á su pupilo prostituido oprime al pueblo con numeroso séquito, y cuando Mario, condenado al destierro por vana sentencia (ya que sus riquezas quedan intactas), bebe desde la hora octava, y goza despreciando á los dioses, mientras que tú, ¡oh providencia vencedora! te lamentas amargamente? ¿No juzgaré todo esto digno de las sátiras de Horacio? ¿No lo publicaré? ¿A qué pues, las hazañas de Hércules ó de Diomedes, ó los mugidos del Minotáuro, ó la caida de Icaro y la huida de su padre, cuando el rufian recibe recompensas del adúltero, si su esposa nada puede ganar por testamento, bastante hábil para esperar descansando y dormir junto á la copa con ojos abiertos, y cuando cree tener derecho al mando de una cohorte el que disipó sus bienes comprando caballos, y carece de riquezas heredadas de sus padres, al mismo tiempo que recorre velozmente la via Flaminia entregando las riendas al automedonte, mientras dentro se solaza con su querida disfrazada de hombre?

¿No he de gozar llenando tablillas en medio de las encrucijadas, cuando el falsificador que se ha enriquecido con un testamento de escasas líneas y con un sello falso viene en hombros de seis esclavos, viéndose á cada paso su persona, como sentado en litera descubierta, con aspecto de negligente Mecenas? Pero no, que por este lado aparece una matrona ilustre que hizo beber á su esposo suave Caleno mezclado con drogas ponzoñosas, y mejor que Locusta enseñó á sus ignorantes compañeras á enterrar á sus cárdenos maridos, sabiéndolo el pueblo y publicándolo la fama.

Si quieres que te respeten, haz algo digno de una cárcel ó de las pequeñas Gyaras: la probidad se alaba y muere de frio. Los jardines, las quintas suntuosas, las mesas espléndidas, las alhajas antiguas y los vasos adornados con figuras de animales se ganan con los crímenes. ¿Quién sufrirá que duerma tranquilo el que sedujo á su avara nuera, ó las esposas adúlteras, ó el noble adúltero? Si la naturaleza no me ayuda, la indignacion me inspira versos, de mas ó menos mérito, como estos ó los de Cluvieno.

Cuanto hacen los hombres, sus deseos, temores, pasiones, deleites, goces, pensamientos, todo es objeto de nuestras sátiras, desde que Deucalion ascendió en su nave á los montes despues que las aguas cubrieron la tierra y consultó los oráculos, y las piedras reblandecidas recibieron la vida, y Pyrra enseñó á sus maridos las doncellas desnudas. ¿Y cuándo hubo mas vicios que en la edad presente? ¿Cuándo se vieron corazones mas avaros? ¿Cuándo dominó el juego á los ánimos con mas fuerza? Ya no jugamos al azar despues de la comida, provistos de una bolsa que nos acompaña, sino ante el arca que encierra todo el caudal. ¿Cuántas batallas verás allí en compañía del esclavo que suministra armas para el juego? ¿No es locura perder un millon de sestercios, y no devolver su túnica al siervo que rechina los dientes de frio?

¿Quién edificó tantas casas de campo? ¿Cuál de sus antepasados se cenó en secreto lo que podia hartar á siete comensales? Ahora una espórtula reducida aparece en el umbral de la puerta, que será arrebatada por los que gastan toga. Sin embargo, examina antes su fisonomia, y teme no vengan con nombre supuesto y pidan con engaño lo que no les corresponde. Si te conocen, recibirás. Ordena que los descendientes de los troyanos sean convocados por un pregonero, que ellos tambien pisan con nosotros tus umbrales. Da al pretor, despues al tribuno. Pero el libertino es el primero. Yo soy el primero, dice ¿Por qué ha de temer? ¿Tritubearé en defender mi puesto, aunque nací junto al Eufrates, como lo prueban los agujeros de mis oidos, por mas que lo niegue? Pero en verdad que cinco tiendas me producen 400,000 sestercios; la púrpura podrá ofrecer algo superior cuando el mismo Corvino guarda ovejas agenas en el territorio de Baurento? Si poseo mas que Palanse y los Licinios, que esperen los tribunos. Venzan las riquezas, y no ceda á los dignatarios mas estimados el que há poco vino descalzo á esta ciudad. Y así debe de ser cuando tan sagrada es entre nosotros la magestad de las riquezas, aun cuando todavía no tengas templo, ó metal funesto, aun cuando no te hayamos erigido altares y no te veneremos como á la Paz y la Fidelidad, á la Victoria, la Virtud y la Concordia, cuyo templo resuena al saludar la cigüeña su nido.

Pero cuando los mas altos funcionarios calculan al fin del año cuánto les ha producido la espórtula, qué ganancia han añadido á la que sacan de sus rentas, ¿qué harán los que los acompaña si de aquí ha de salir la toga, el calzado, el pan y la leña para el hogar? Literas numerosísimas piden cuadrantes, y la esposa preñada ó enferma sigue á su marido y da grandes rodeos. Aquel otro pide para su muger ausente, empleando medios que todos conocemos, y enseñando una litera cerrada y vacía en vez de su esposa. Es mi mujer Galla: entrégalo pronto... ¿te detienes? Galla, saca la cabeza. Por favor, no la atormentes, está descansando.

El dia se distribuye con ingenio: la espórtula, despues al foro, visitas á Apolo el venerado de los jurisconsultos, y á las estatuas de los triunfadores, entre las cuales no sé que Egipcio y Arabarches se atrevió á mezclarse, efigie tan venerada

---

FOLLETIN.

YO EN VENTA.

(CONCLUSION.)

»En cualquiera otra ocasion hubiérame hecho reir ese consejo; pero hay momentos en que la risa, escondida en algun rincon del alma, ni deja que la vean otros, que algo importa, ni, lo que importa mucho, que lo sintamos retozar nosotros. Esta vez, no solo no me reí, sino que me faltó poco para llorar. Híceme, sin embargo, la cuenta que llaman del perdido, y me dije:—«Animo: las lágrimas no salvan sino á la hora de la muerte: y sobre todo, qué es la vida? La vida es sueño; y esta miseria, que á mi me parece vigilia, es sueño tambien. Sea lo que Dios quiera. Dios hizo el mundo de la nada, y nada soy yo, y todo es nada, por mucho que á mi me haya parecido.»

»Con este y otros consuelos fuese aliviando mi pena, hasta que, sin saber cómo, me hallé dormido, y real y verdaderamente soñando. ¡Pero qué sueños, Dios mio, tan estraordinarios aquellos! Tan pronto iba corriendo tras de un editor, que al tiempo de ser cogido se me convertia en piedra, como exhalando ayes, y lleno el corazon de susto, veia á mis piés un abismo hácia el cual me empujaba un horrible mónstruo. Caia en él al cabo de algunos momentos de resistencia; bajaba una, dos y aun tres leguas antes de llegar al fondo; todavia estaba este lejos, cuando un gran ruido que sobre mí venia me hacia estremecer de repente y encomendar á Dios de todas veras. Causábale un enorme pájaro que, compadecido de mí, al verme tan cerca de la muerte, cogíame con su pico como si fuese un grano de cebada, y me levantaba hasta la orilla del precipicio donde me dejaba á poco despues de haberme dicho, ó cantado, en la lengua de la volatería, que él se llamaba Rastro *y que era pájaro de muy mal agüero; pero que no siempre cumplia lo que ofrecia, como habia visto, pues acababa de hacerme un beneficio que no á todos hubiera hecho*. Desaparecia luego el pájaro, y el editor volvia á aparecer, y yo á seguirle, y él á convertirse en piedra.

»Tambien volvia á aparecer el abismo y con él el mónstruo: empujábame nuevamente, caia yo, tornaba á sacarme el pájaro, y otra vez me decia su nombre, con todo lo demas que habeis oido. Una vez solá cambió la escena, y fué como sigue: Iba yo siguiendo á mi editor, como de costumbre; de pronto se para, vuélvese á mí y me grita:—«¡La bolsa ó la vida!»—¡Aqui del rey, que me roban! dime priesa á decir, pero inútilmente: el editor me despojó con mucho sosiego, y al acabar me habló asi:—«Sois unos necios todos vosotros: siempre os pasa lo mismo, y jamas escarmentais; pero á bien que si no hubiera tontos, no habria pícaros; anda con Dios, y hasta otra.»—En esto desperté, y recordando lo que habia oido á el Hambre antes de dormirme, y pensando en el pájaro de mi sueño, me eché fuera de casa y me vine aquí, en vosotros, donde ha ocurrido lo que sabeis, y por sabido callo.»

Y callé; y el gentío, que era inmenso, empezó á murmurar á modo de *pueblo de comedia*, con gran satisfaccion mia, que oía, mas ó ménos confusamente, palabras como estas:—«¡Bien decia yo que era un sábio!—La cara le vende.—La cara y la calva.—¡Gran cosa es una cabeza sin pelo!—Tiene un pico de oro.—No tiene tal, aunque lo parece; si el tuviera de oro el pico, hubiérase quedado sin pico por aprovechar el oro.—Hombres como este no debian morirse nunca.—Si yo pudiesa algo en esta patria de buenos, habia de colocar á este hombre mas alto que las estrellas.»

—Hoy hago negocio, dije entre mí al escuchar esto, y púseme á gritar como al principio: «¿quién compra un hombre? etc.»—¿Véndese por mayor, amigo? preguntóme uno de los mas próximos.—Véndome todo, respondí.—Hará mal, replicó el otro; véndame el *hombre moral*, como le aconsejó su huésped, y guárdese el *físico*, que segun es, tengo para mí que no han de querer comprársele.—Miréme y remiréme bien, algo picado, con ánimo de dejar mal á aquel hombre; mas despues de un maduro exámen tuve que darme por convencido, muy á mi pesar, conociendo el valor de aquella ruda, pero fundada advertencia.

—Puesto que ya me habeis conocido, y cada cual me estima en lo que le parece, dije despues de una breve pausa á los que me rodeaban, compradme que no nos engañaremos.—Nada perderiamos en ello, respondió un estudiante, si tuviéramos tanto oro como vales, ó como pesas.—Facil os seria lo primero, dije yo; mas no asi lo segundo, pues muy rico tendria que ser el que al peso me comprase.—Eres modesto; me espanta.—Véndote esa modestia que te asombra.—No

que junto á ella ni aun orinar es lícito. Los viejos clientes ya cansados, salen de los vestíbulos, y reunian impacientes á la esperada cena. ¡Oh deseos humanos! Las coles y la leña han de comprarse por esos desgraciados. Entretanto devora su rey lo mejor que encierran las selvas y la mar, él solo se sienta á comer, y consume sus patrimonios en una sola mesa, habiendo en su casa tantas, tan bellas, tan espaciosas y tan antiguas. Ya no habrá parásitos. ¿Pero quién sufrirá estas miserias del lujo? ¡Cuán grande es la gula que se sirve javalíes enteros, cuando estos animales nacieron para convidar á otros! Pero no anda lejos el castigo, que hinchado te desnudas y llevas sin digerir al baño el pavo real. De aquí las muertes repentinas, de aquí los ancianos que mueren intestados. La noticia, nada triste por cierto, circula entre todos los que cenan, y los amigos del difunto acompañan el funeral aplaudiendo.

Es imposible que la posteridad añada algun nuevo vicio á los nuestros. Lo mismo desearán nuestros descendientes, lo mismo harán. Ya rebosan por su misma plenitud. Desplega tus velas, aprovéchate de ellas. Acaso digas: ¿En dónde habrá un ingenio á la altura del asunto? ¿En dónde la sencillez de nuestros antepasados, que espresaban con naturalidad los trasportes de su alma, en dónde aquello cuyo nombre no me atrevo á pronunciar? ¿Qué importa que Mucio perdone ó no mis ofensas? Supon que sea Tigelino... arderá tambien con aquella antorcha con que brillan los que humean inmóviles con el cuello atravesado y abrirá vasto sulco en medio de la arena. El que dió acónito á sus tres tios, ¿será llevado en cogines de plumas, despreciándonos desde aquella altura? Cuando venga hácia tí sella tus lábios con el dedo. Será acusador y dirá ¡este es! Puedes hacer, sin embargo, que combatan Eneas y el feroz Rutulo: á nadie molesta Aquiles herido ó Hylas tan buscado que se ahogó en compañía de su urna. Las palabras del ardiente Lucilio hacen en el criminal que lo escucha el efecto de una cuchilla desenvainda: su sangre se hiela por los remordimientos de su conciencia, que, como sudor laborioso discurre en silencio por sus venas; de aquí sus iras y sus lágrimas. Así, pues, reflexiona bien, sobre todo antes de sonar las trompetas; que el que se cubre con el casco tarde se arrepiente de su profesion guerrera. Si se me permite, escribiré, pues, contra aquellos de cuyas cenizas están cubiertas las vias Latina y Flaminia.

EDUARDO MIER.

(*Leon Español.*)

Seccion general.

ESPAÑA Y EL CANAL DE SUEZ.

El *Istmo de Suez*, periódico de Paris, publica con este epígrafe un artículo del cual copiamos lo siguiente:

«En nuestro número del 10 de junio último (pág. 338) anunciamos la publicacion del folleto del Sr. Duran y Bas, que ha obtenido el premio propuesto por la Sociedad Económica de Barcelona para la mejor memoria sobre la influencia que la canalizacion del istmo de Suez ejerceria en el comercio de España. La segunda parte de este folleto es la que debe interesarnos mas, porque tata especialmente de los intereses españoles; vamos pues á analizarla siguiendo al autor en sus razonamientos.

España posee en la Oceania las islas Filipinas, y las Marianas; las primeras son de mucha importancia por su poblacion y la fertilidad de su suelo. Mas de 6.000 leguas separan estas colonias de la metropolí; y en medio de tres millones de habitantes no hay mas que 7,000 españoles para formar el lazo de union entre estas islas y España. En las islas Filipinas hay 15,000 mestizos ó criollos, raza turbulenta y sediciosa que diferentes veces ha aspirado ya á conquistar derechos políticos y que hasta se insurrecciono en 1823. En medio del archipiélago que forman estas islas habitan indios musulmanes enemigos implacables de los españoles y que paralizaban en otro tiempo el comercio con sus piraterias. En 1848, 1850 y 1851, las autoridades militares de Manila se vieron obligadas á mandar nuevas espediciones contra las guaridas de los piratas, que fueron vencidos despues de una tenaz resistencia.

Tampoco debe perderse de vista la posicion particular de las islas Filipinas. Situadas cerca de las posesiones holandesas de Sumatra, Java, Borneo y de las de la Gran Bretaña, están rodeadas de colonias de la nacion que posee la marina mas formidable y se encuentran á una ran distancia de la metropolí. Además, España, como lo dice el Sr. Durán y Bas, está constantemente trabajada por preocupaciones políticas y por discordias intestinas que son un obstáculo para la vigilancia que se necesita ejercer constantemente para no esponerse á una sorpresa de las demás naciones, y que podrian impedir en ciertos casos una defensa enérgica de estas apartadas posesiones. Estas importantes consideraciones en el órden político recomiendan con urgencia, en el interés de la España, el corte del istmo de Suez.

Pero el canal es todavia mucho mas necesario. Las islas Filipinas tienen reservado un gran porvenir si una administracion inteligente se consagra al desenvolvimiento de sus fuerzas productivas. El suelo es fertilísimo; los productos mas variados y preciosos se encuentran allí en abundancia y los indígenas de Filipinas pasan por ser los mas activos y enérgicos de todos los habitantes del archipiélago oriental. Todo esto prueba que la produccion, y con ella la poblacion y el comercio, son susceptibles de un acrecentamiento considerable, y tal vez las Filipinas podrán un dia rivalizar con la isla de Java y consolar á España de la pérdida de sus colonias de América. Este progreso ha empezado á manifestarse ya de una manera notable como lo demuestra la tabla siguiente:

VALOR EN REALES VELLON.

Año.	*Importacion.*	*Esportacion.*	*Total.*
1848	74.265,180	65.761,580	140.026,760
1849	60.606,880	80.678,900	141.285,780
1850	79.081,480	81.068,940	160,150,420
1851	80.339,360	92.178,220	172.577,580
1853	96.535,*00	125.618,929	222.157,020

El puerto de España que se encuentra en posicion mas favorable para tomar parte en el gran movimiento que va á surgir entre el Occidente y el Oriente es sin duda alguna el de Barcelona. Esta ciudad ha tenido en todo tiempo ralaciones muy frecuentes con el Oriente, al menos hasta á principios del siglo diez y seis en que el descubrimiento del derrotero de la India trasladó á Alicante y á Cádiz los depósitos del comercio indio. Despues de esta época apenas se encuentra algun buque catalan en los mares de la India oriental. Sin embargo, Barcelona sigue siendo la primera ciudad mercantil de España tanto por su variada industria, como por la actividad y las dilatadas relaciones de sus habitantes. Además es uno de los primeros puertos del Mediterráneo. Basta echar una ojeada sobre el mapa para comprender que Barcelona goza de una posicion geográfica en estremo ventajosa, que le permitirá tomar una gran parte en todos los beneficios del canal de Suez. En primer lugar la distancia de Barcelona á Ceilan, que es de 14 mil 300 millas marítimas por el Cabo, sufrirá una reduccion de 5,500 millas, es decir, de 5|8 á corta diferencia. Es verdad que esta ventaja la disfrutarán igualmente los demás puertos del Mediterráneo, pero el resultado será el renacimiento hasta cierto punto de la antigua prosperidad de este mar que formara en otro tiempo el centro del comercio del mundo. El desarrollo y acrecentamiento de los recursos que resultarán para todos los puertos á consecuencia de la abertura de esta nueva via crearán por su parte un cambio mas activo, un movimiento comercial mas considerable, y Barcelona no dejará de encontrar en ellos un lugar privilegiado. Hasta ahora los españoles han ido á buscar á Marsella los productos de la India, y toman una parte muy insignificante en el comercio de Oriente. Empero es necesario atribuir este estado de cosas al precio elevado de la navegacion; cuando esta podrá efectuarse por medio de buques de un tonelaje conveniente, cuando la industria española habrá adquirido un desenvolvimiento mas considerable, y cuando se tomarán todas las medidas necesarias, Barcelona podrá seguir el ejemplo de los demas puertos, y ser el centro de un comercio directo con el Oriente.

El autor de la memoria que analizamos hace en seguida una rápida descripcion de todos los productos que se encuentran en los diversos paises situados á lo largo de la ruta de la India, indicando las medidas que deben tomarse para que Barcelona pueda utilizarse de todos los beneficios que debe ofrecerle el canal de Suez. Con una entrada dificil, con fondeaderos poco espaciosos que no ofrecen seguridad suficiente á los buques, sin astilleros, sin diques para recomposiciones, ni docks, ni desembarcaderos, etc., el puerto de Barcelona, que deberia ser de los primeros del Mediterráneo, no satisface ninguna de las condiciones que invitarian á los buques á fondear en sus aguas. Hé aquí, pues, la multitud de obras que se han de ejecutar si el puerto de Barcelona ha de ocupar la posicion comercial que le corresponde atendidas sus condiciones naturales. Pero no basta con mejorar el puerto, es preciso que tenga comunicaciones fáciles con las provincias del interior á las cuales debe proveer de productos estrangeros. Relativamente á estas comunicaciones, los puertos de Valencia y Alicante están mejor situados que el de Barcelona y sus relaciones con el centro de España son mas fáciles y mas directas. Pero en cambio el puerto de Barcelona tiene la ventaja de ser un centro industrial de grande importancia sobre todo para la fabricacion de géneros de algodon cuya primera materia constituirá un artículo esencial del comercio con el Oriente.

No obstante, es de imperiosa necesidad que se construyan caminos de hierro que del centro de la industria española se dirijan hácia el Norte y el Sur para ofrecerle esportaciones seguras y abundantes, y ponerlo en estado de hacer producir las ricas provisiones de materias primeras que le llegarán. Pero para que esto se efectue, para que España pueda interesarse en los vastos cambios de Occidente, es necesario tambien que su industria pueda ofrecer á los orientales artículos de toda especie en cambio de sus productos naturales.

Finalmente, el último punto que segun el señor Durán y Bas debe tomarse en consideracion es el perfeccionamiento de la marina. En todas las grandes naciones marítimas esta sufre en la actualidad una trasformacion esencial con la sustitucion del vapor á la vela ó con la combinacion de estos dos motores. Aun cuan-

---

seré yo el que te la compre.—¿Porque?—Porque para nada me serviria; antes me estorbaria para mucho.—¿Qué dices?—Que la modestia es un obstáculo que es preciso destruir para medrar.—Si asi lo crees, no la compres.—No hayas cuidado; nunca la he echado de menos.

Hizose á un lado mi estudiante, y yo, sin apesadumbrarme, alzando la voz de nuevo, *modestamente* dije:—¿Quién compra una modestia que nada vale?—¡Buena será ella cuando así la pondera! oí murmurar junto á mí.—¡Impécil! repliqué irritado sin saber á quién, si yo ponderase su mérito ¿tendria alguno mi modestia?—Nada respondió el murmurador, y no pudo hacer mejor cosa.—Yo tenia razon, razon sobrada; mi modestia, sin embargo, no se vendia, y yo empezaba á desesperarme.

—Allá va eso, dije por último, dejando la modestia á un lado, y saqué á luz otra prenda que, en mi humilde opinion, merecia comprarse.—¿Qué es ello? preguntaron todos. —¿Pues no lo veis? grité asombrado de que ninguno conociese el género; es un pedazo de honradez, de hombría de bien, que siempre va conmigo. Esto vale algo. ¡Miren qué fortaleza!.... No se romperá á dos tirones.—Eso es lo peor que puede tener su honradez, la fortaleza, dijo uno al parecer comerciante; la mia es poca cosa.... muy sencilla.... mucho! pero ha resistido mas que si fuese de bronce.—¡Es posible!—Es..... *de goma*.—¿Eh?—Digo que es elástica.—¡Bah!—Pues no hay otras.—Ahí está.—¡Ya! pero es antigua.....—¿Antigua?—Ha mas de treinta años que no están en uso las que se le parecen.

Un *sí* general acabó de convercerme; metí mi honradez en el cajon de mi conciencia, y fuí á hacer otro tanto con mi modestia; pero ¡ay! habíase caido al suelo, y un gallego, hombre de peso, pisoteábala á su sabor, sin advertir, como tan leve, lo que tenia debajo.—¡Aparta, quita! aullé sobresaltado. Aturdido el gallego hízose atrás, llevándose de camino media modestia entre los clavos ásperos y *montañosos* de sus sonoros zapatos. —¡Vírgen del Puertu! ¿para qué es estu? esclamó con el acento de la ignorancia y de la *tierra*.—Para eso mismo, respondió un rapaz que acercádose habia en aquel instante, y que, á juzgar por las señas, no era tan simple como el gallego.

—Y ahora que vuelvo á hablar de mi modestia, no estará de mas advertir, aunque de paso, que por ella no pregone mi talento (sea el que fuere), por entonces en voga entre la gente del Rastro; y que acaso hubiera vendido, digo yo, á algun ropavejero de aquellos, que lo hubiera puesto como nuevo con cuatro remiendos y alguno que otro corte de tigera, magristalmente dirigido por la sábia mano de su cara mita l. ¡Hé aquí los beneficios de la juiciosa modestia! ¡Lectores, escarmentad y alabaos, que todo es alabar á Dios!

—Empeñado en sacar dinero á aquella gente:—Vendo, volví á decir, una franqueza castellana, á prueba de disgustos y enemistades, y la daré por la mitad de su valor al que me compre esta fé religiosa.—Y mostré una y otra.—¡Están los tiempos tan malos! dijeron unos.—¡Si vendiera cosas mejores! hablaron otros.—¿Nadie les dice nada? pregunté entonces. El silencio era profundo.—¡Ah! quién habia de creer esto! esclamé con el corazon desgarrado; mi muerte es inevitable, segura. ¡Ya no tengo una hilacha de virtud que vender, y sin embargo, no he despachado nada!—Empecé á registrarme, y buscando y rebuscando por aquí y acullá, tropecé con una cajita que saqué y abrí al momento. «¡Me he salvado!» dije al ver unas cerillas que contenia, y encendiendo una, grité con toda la fuerza de mis pulmones:—¡Santiago, cierra España!— Pasmáronse todos al oirlo, y yo añadí:—¡Trescientos maravedís por un millar de *patriotismos!*

—Pocos minutos despues me encontré solo, sin compradores, sin admiradores.— Estaba escrito, murmuré resignado: vamos á San Bernardino; pero antes probemos el último recurso, y dí una gran voz, diciendo: «¡Vendo mi alma al diablo!»—Un hombre muy feo que á la sazon pasaba, y que, si no era cosa mala, no parecia cosa buena, acercóse á mí con las manos en los bolsillos como quien tiene frio, y casi entre dientes y como recatándose me preguntó *si fiaba*. Miréle de arriba abajo con reconcentrada furia; él se encogió de hombros, y haciendo un gesto estraño, siguió su camino sin hablar mas palabra.

—Loado sea Dios! esclamé, y tomé el de la plaza, improvisando un rosario á la Madre de los Desamparados, á la Santísima Vírgen María.

FRANCISCO ZEA.

(*America*).

do la construccion de buques de esta clase la organizacion de un servicio regular de buques de vapor son muy costosas, no debe retrocederse ante un sacrificio, que en realidad no lo es, puesto que debe asegurar al pais nuevos recursos y un desarrollo mas considerable en su industria y en su comercio.

Tales son en resúmen las ideas de la memoria premiada por la Sociedad económica de Barcelona. Vése desde luego que los consejos del autor son muy prudentes y bien meditados; esperamos que España y sobre todo las grandes casas de comercio de Barcelona sabrán aprovecharse de reflexiones tan patrióticas y que restituirán á su puerto la importante posicion que ocupara en el comercio de Oriente antes del descubrimiento del derrotero del cabo de Buena Esperanza.

—En el propio periódico leemos lo siguiente sobre el comercio de Odessa con la Australia:

«Por una coincidencia bastante singular Odessa ha reanudado recientemente algunas relaciones con la Australia, á pesar de la gran distancia que actualmente media entre ambos puntos. El Alcalde de Odessa recordó en uno de los banquetes con que obsequió á M. de Lesseps en Odessa, que se habia espedido de esta ciudad á Lóndres y de Lóndres á la Australia un cargamento de avena de una calidad especial. El ensayo ha dado un resultado feliz, y en su consecuencia se ha pedido y va á remitirse otro cargamento.

Esta espedicion muy importante por los resultados que puede tener, se hará precisamente por el cabo de Buena Esperanza. Cuando esté abierto el canal de Suez, la distancia disminuirá de la mitad ó de las tres cuartas partes.»

Por copia,

P. J. Gelabert y Pol.

SECCION DE NOTICIAS DE MADRID.

Dia 20.

Damos en otro lugar la noticia, que tenemos por auténtica, de que el gobierno de S. M. se halla resuelto á obrar desde luego, y con la debida energía, en la cuestion de Méjico.

Las complicaciones á que puede dar lugar esta cuestion, deben hacer cauto al gobierno para no distraer al propio tiempo la atencion de la España en la cuestion de Africa. Esta, sin embargo, es tan popular en el buen sentido de la palabra, que el gabinete O,Donnell no descuidará este asunto, preparándose igualmente para obrar en las costas africanas, una vez resueltas satisfactoriamente nuestras diferencias en las playas de Méjico. Una parte de nuestra escuadra irá desde luego á las costas que avecinan nuestras plazas de Ceuta y de Melilla, donde se enviarán refuerzos de consideracion.

Nada tan plausible y mas necesario que fijar la atencion de la España en su política tradicional y en los intereses que tenemos en Africa y América. Es la única política que puede despertar la vitalidad de esta nacion y apartarla un tanto de las discordias intestinas que nos consumen. Una administracion moral en lo interior, una política verdaderamente nacional ante el estrangero, he aquí la aspiracion de la España.

Segun indicamos en otro lugar, en los primeros dias de octubre saldrán para las aguas de Cuba cuatro buques de guerra de los que han formado la escuadra de Galicia, entre ellos la *Petronila* y el *Isabel la Católica*. En estos buques y en otros de trasporte van tres mil soldados de todas armas y considerables pertrechos con destino á nuestras Antillas. El principal objeto de estos refuerzos se encamina á contar en la Habana con una escuadra respetable y una fuerza disponible de doce mil hombres, destinada á exigir pronta satisfaccion de la república de Méjico. A la altura á que han llegado las cosas, el gobierno de la Reina y de la nacion española no puede esperar á que termine la guerra civil que aflige á Méjico, y á la cual se debe sin duda el que no haya producido efecto alguno la mediacion de la Francia y la Inglaterra en el conflicto mejicano. Ya se encuentran cuatro buques españoles en las costas de la república para proteger los intereses de los súbditos españoles, y el capitan general de Cuba cuenta con todos los elementos, incluso el dinero, necesarios á la defensa de nuestros legítimos derechos.

El viaje del ministro de Marina á Cádiz ha tenido por principal objeto preparar los refuerzos navales destinados al golfo mejicano.

Un horroroso incendio se declaró la noche del 13 en Granada, en la cárcel alta, encierro de los reos de mas consideracion, y notable edificio unido al palacio de la audiencia, cuya fábrica fué ideada por Martin Diaz Navarro, y llevada á cabo por Alonso Hernandez en tiempo de Felipe II. Tras grandes esfuerzos, el incendio se logró dominar, sin mas daño que la destruccion del tejado de la galería que está entre las torres de Santa Bárbara y de Santiago, y el suelo cuadrado del segundo piso de la misma galeria.

La cuestion religiosa no debe producir ahora los conflictos que anuncia la oposicion. El gobierno, que asi desea marchar de perfecto acuerdo con el padre comun de los fieles, como hacer en pró del pais cuando la opinion pública reclama, acatará en nuestro concepto lo ya estipulado, sin perjuicio de negociar sin descanso á fin de dar á la desamortizacion toda la amplitud que sea compatible con el respeto debido á la propiedad y á la Iglesia. Indicaremos, sin embargo, que todavía no se han dado al señor Bios Rosas, nuestro embajador en Roma, las últimas instrucciones sobre el particular.

Idem 21.

Ya se ha publicado y se está repartiendo á los suscritores el tomo pe la biblioteca de *Autores Españoles* que contiene las obras de Jovellanos, coleccion hecha é ilustrada por el señor don Cándido Nocedal.

Han llegado á Madrid el señor príncipe de Gallitzin, ministro de Rusia en esta corte, y el señor don Fernando Corradi.

Correspondencias de Manila fechadas á fines de julio y recibidas en las oficinas de la *Correspondencia autógrafa* dan cuenta de un suceso terrible. El dia 10 de julio salió de Hong Kong la fragata española *Bella Cármen*, mandada por D. Ramon Posas, con 33 hombres de tripulacion y 21 chinos que iban como pasajeros á Macao. Segun la declaracion prestada por el capitan, cuando la fragata navegaba por el paso del Ladron, á las siete y cuarto de la noche se levantaron los 21 chinos, se apoderaron de las armas y acometieron á la tripulacion, hiriendo al capitan, al segundo piloto y matando ó hiriendo á otros individuos. Antes de esto los chinos quemaron varios ingredientes para aturdir á la tripulacion; pero el capitan Posas, se resistió y combatió por espacio de tres horas sin mas armas que algunos pedazos de leña y las barras del cabrestante. Apesar de la desigualdad del combate los españoles hubieran concluido con los chinos á no presentarse una embarcacion de estos con 150 hombres que obligaron á los pocos españoles que quedaban á subirse á las cofas. Dueños los chinos del buque, se llevaron cuanto encontraron, inclusos los botes, prendiendo fuego á la *Bella Cármen*. Pero el capitan Posas con su escasa gente logró apagarlo, y soltando las anclas darse á la vela si bien por falta de instrumentos náuticos tuvo que volver á Macao donde fondeó en la tarde del 17 de julio. De los 33 individuos que formaban la tripulacion, solo han quedado sanos unos 9, habiendo muerto otros tantos. El capitan Posas, que peleó heróicamente, tiene dos heridas.

Una de las cosas que mas profundamente han llamado la atencion de S. M. la Reina en su viaje, ha sido la grandiosa catedral de Santiago, llamada con razon la segunda Roma. Parece que S. M., al visitar este templo, pronunció las siguientes palabras: «este templo tiene un no sé qué de religioso y de magnífico que es el mas á propósito de cuantos he visto para poder reconcentrarse un espíritu piadoso: nadie puede figurarse lo contenta que estoy de haber venido á Santiago.»

S. M., durante su permanencia en aquella ciudad, fué todos los dias á la catedral, donde permanecia bastante tiempo, viéndosela besar la piedra por donde se baja al sepulcro del Zebedeo, y estrechar entre sus brazos la imágen del Santo Apóstol.

Al partir de esta ciudad, dió palabra á los que la rodeaban de volver á ella, ofreciendo mandar un regalo al Santo Apóstol, pues segun insinuó no era el que llevaba tan grande como requeria su piedad y la suntuosidad del templo.

ESTRANGERO.

Paris 20 de setiembre.

En el *Correo de los Estados-Unidos* del 4 de setiembre se leen estos párrafos:

«Los incendiarios de la Cuarentena completaron el jueves por la tarde la obra de destruccion iniciada el dia anterior. Todos los edificios que habian quedado ilesos, han sido á su vez destruidos desde el hospital general hasta el lavadero y el muelle de desembarque. De todo lo que constituia el vasto establecimiento de la Cuarentena, no quedan mas que algunos lienzos de pared ennegrecidos por el humo y que están desmoronándose.

Este segundo acto del drama ha dado márgen á terribles detalles. De treinta á cuarenta enfermos que habia en hospital fueron estraidos mientras estaba ardiendo el edificio, y trasladados á cierta distancia, dejándolos tendidos sobre la yerba y espuestos á la intemperie. El número de las victimas que habrá causado este terrible acto de inhumanidad, se ignora y depende de tristes eventualidades; sin embargo se sabe ya que han fallecido tres de los infelices enfermos. Los médicos y los enfermeros han tenido que activar su celo y su trabajo, pero sus esfuerzos no han podido menos de ser impotentes ante la desastrosa posicion en qus súbitamente se encontraron.

Apenas tuvieron noticias de estos hechos, la Junta de Sanidad y los comisarios de la emigracion tomaron urgentes medidas para remediar el mal todo lo posible. Enviáronse tiendas y ausilios de toda clase, y sin pérdida de tiempo, á Staten Island, y se improvisó en terreno de la Cuarentena un campamento destinado para hospital.

Por otra parte se envió al propio sitio una fuerza considerable de policía. Por la tarde se trataba de enviar á Staten Island un cuerpo de milicia para someter á los alborotadores. Todas estas disposiciones parecen tardias: el jueves por la mañana hubieran debido tomarse ya, porque entónces habia aun algo que defender. Por desgracia la única medida adoptada en dicho dia habia sido el envío de unos cincuenta soldados de marina para defender los almacenes, depositos, etc., pertenecientes al gobierno federal. Pues bien, como los edificios de la Cuarentena eran simplemente propiedad del Estado de Nueva-York, los soldados, fieles á la consigna, fueron espectadores de su destruccion.»

Por lo que va sin firma,

P. J. Gelabert y Pol

PALMA.

CRONICA RELIGIOSA.

Santo del dia de mañana.

S. GERÓNIMO, PRESBITERO Y DOCTOR.

CULTOS SAGRADOS.

CORTE DE LA GRAN REINA DE LOS CIELOS, MARIA.

Dia 30.

Se hará la visita á Ntra. Señora de la Consolacion, en la iglesia del Socorro.

—En la iglesia de religiosas de San Gerónimo se celebra la festividad de su santo patriarca con misa solemne cantada por la reverenda comunidad, en cuyo ofertorio será el panegirista don Miguel Porcel diácono; por la tarde á las seis habrá un rato de meditacion y la estacion al Santísimo Sacramento.

La augusta presencia de Jesus sacramentado autorizará la funcion mañana y tarde.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol á las ... 5 hs. 55 ms.
Pónese.... á las .. 5 » 45 »

Hora en que debe señalar el reloj al medio dia verdadero.

Las 11 hs. 50 m. 11 s.

AVISOS OFICIALES.

GOBIERNO MILITAR

DE LA ISLA DE MALLORCA.

Orden de la plaza del 29 *de setiembre de* 1858.

Art. 1.° Los cuerpos de esta guarnicion pasarán la revista de comisario del próximo mes de octubre el dia 1.° del mismo á las ocho de su mañana en la inmediacion de sus respectivos cuarteles.

Art. 2.° Las demas clases que deben firmar la declaracion de no percibir sueldos simultáneos y los señores gefes y oficiales que se hallan en esta plaza con real licencia ó en el concepto de transeuntes la pasarán el mismo dia á las diez de la mañana en la secretaria de este gobierno militar.—El brigadier gobernador accidental—Capitan.—Es copia.—El comandante secretario, Ricardo Dominguez.

ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de dia para mañana: el teniente coronel graduado capitan del regimiento infantería de Asturias, don Francisco Campos y Dominguez.

Servicio de la plaza, Asturias.

El T. C. S. M.—Benito de Amores.

GOBIERNO DE PROVINCIA

DE LAS BALEARES.

Subsecretaría.—Personal.—El mal estado de mi salud, no permite que me ocupe por ahora en el despacho de los negocios públicos. Por este motivo he resignado hoy el mando de la provincia, en la parte administrativa, en el Sr. D. José Fonticheli vice-Presidente vocal del consejo de estas islas, y en la parte económica, en el Sr. don Ramon de Ibarreta Administrador principal de Hacienda pública, que son los funcionarios á quienes toca sustituirme en casos de igual naturaleza.

Lo que se hace público por medio de este periódico, para conocimiento de los Sres. Alcaldes, Ayuntamientos, corporaciones civiles y habitantes de los pueblos de esta provincia. Palma 27 de setiembre de 1858.—Juan Pacheco.

NAVEGACION

EMBARCACIONES FONDEADAS.

Dia 28.

De Areñs en 5 dias laud Maria Luisa, de 28 toneladas, pat. Francisco Goday, con 5 marineros, obra de barro y efectos.

De Bona en 7 dias idem Belisario, de 49 toneladas, pat. Bernardo Palmer, con 6 mar. y trigo.

IDEM DESPACHADAS.

Dia 28.

Para Valencia é Ibiza vapor Rey don Jaime II, de 332 ton., cap. don Miguel Morey, con 19 marineros, 39 pas , balija y efectos.

Para Barcelona id. Mallorquin, de 229 toneladas, cap. don Antonio Balaguer, con 18 marineros, 88 pas., id. é id.

Para Bona goleta Nava, de 105 ton., patron Guillermo Palmer, con 7 mar., vino é id.

Para Málaga laud Sangre, de 53 ton., patron Bartolomé Company, con 6 mar. y trigo.

Para Argel id. Sangre, de 20 ton., pat. Jaime Alemañy, con 4 mar. y frutas,

Para Malta id. San José, de 63 ton., patron Bartolomé Bosch, con 8 mar. y lastre.

SECCION DE ANUNCIOS.

HOLLOWAY.

Lóndres, Strand, 244, y Nueva-Yorck, Maiden Lane 80.

PILDORAS. UNGÜENTO.

Estos medicamentos estan recomendados por los facultativos mas célebres,
Privilegiado por casi todos los gobiernos de Europa,
Conocido con unánime aceptacion en todos los paises del mundo.

El conocimiento de la eficacia curativa de estos medicamentos que se arraiga mas y mas cada dia en donde quiera que se esperimentan sus efectos, ha dado á su venta un desarrollo como jamás ha tenido artículo alguno de comercio. No importa que las causas de las enfermedades se hallen secretas y escondidas en lo mas recóndito de los gérmenes de la vida. La accion de estos medicamentos va á buscar las causas en donde quiera que se encuentren, y sin necesidad de crísis violentas ni de sufrimientos de parte del doliente producen efectos casi milagrosos, y que solamente por el testimonio de una constante é infalible esperiencia han podido llegar á ser creidos.—A continuacion copiamos algunos artículos que la prensa ha dedicado al profesor Holloway y á sus medicamentos.

EL MUNDO ASOMBRADO.
TODAS LAS NACIONES RECONOCIDAS.

El proverbio vulgar que dice que «familiaridad engendra desprecio» tiene una aplicacion muy limitada. La familiaridad con lo que es admirable, útil y benéfico, engendra respeto, gratitud y entusiasmo. Así ha sucedido con las inestimables Píldoras de Holloway. Cuanto mas nos familiarizamos con sus maravillosas propiedades, tanto mas nos convencemos de su eficacia en casos desesperados, y de lo precioso que es para la humanidad un inventor médico como el Profesor Holloway. En este pais en donde percibimos con presteza, y estamos siempre prontos á reconocer el mérito en todos los ramos de las ciencias ó de las artes, su popularidad es ilimitada, y el consumo que se hace de sus remedios podria llamarse furor, si no estuviera fundado sobre las bases de la esperiencia. En las estaciones durante las cuales prevelecen la disenteria y la diarrea, la poblacion de distritos enteros rehusa tomar otra medicina que las Píldoras. Los médicos predican en vano, pues de nada les sirve decir al enfermo que es una invencion empírica, cuando él recobra cada dia fuerza, apetito, salud y alegria por medio de esta omnipotente medicina. Cada órgano, músculo, nervio y fibra se unen para desmentir la asercion de los discípulos de Galeno. Los mismos resultados se obtienen en la dispepsia, en las afecciones del hígado y, para decirlo de una vez en todas la enfermedades internas sin escepcion.

¿Puede, pues, sorprender que bajo semejantes circunstancias el nombre de Holloway sea adorado por todos? Algunas enfermedades, que antes se consideraban incurables, no causan temor ni ansiedad, desde que se conocen los medicamentos Holloway. Està generalmente admitido, que la curacion de cualquiera enfermedad por medio de estos medicamentos es facilísima, pero que el que confia en otros, ya sean secretos ó recetados, camina en tinieblas y muere la muerte de los locos.

Ninguno de los medicamentos que se anuncian ha recibido tantos encomios de la prensa despreocupada como los de Holloway. Hasta los periódicos aristocràticos, que generalmente desdeñan insertar los anuncios de tantos y tantos específicos, han recomendado eficazmente los medicamentos Holloway. Hechos, solo hechos de todo el mundo conocidos podràn haber obligado á los órganos de la facultad á inclinarse ante este grande innovador, este Cesar de la medicina. La verdad, semejante al relámpago, no puede ser detenido en su curso.

LOS MILAGROS NUNCA CESAN.
EL ÚLTIMO PRODIGIO DE LA CIENCIA.

Las grandes verdades son indestructibles. Cuando Jenner afirmó que la inoculacion de la vacuna era un preservativo contra la viruela "la facultad" se mofó de él. Cuarenta años despues el mundo se rió de Daguerre, cuando dijo que podia fijar una sombra y hacerla tan permanente como una sustancia Áun el telégrafo de Morse fué considerado como una fàbula hasta que en 1844 se estableció la primera línea. Y bien, la vacuna es ahora universal, el daguerrotipo es tan comun como las viñetas, y por medio del telégrafo hablamos con la misma facilidad que lo hacemos sentados con un amigo à la misma mesa.

Tal es necesariamente el progreso de su gran descubrimiento en una edad como la nuestra, y de este irresistible movimiento progresivo de lo útil y de lo benéfico en la ciencia práctica tenemos un ejemplo todavia mas admirable en la popularidad universal de los grandes remedios de Holloway. Si no nos equivocamos estos medicamentos no son como invencion, mas antiguos que la fotografía y el telégrafo eléctrico, y sin embargo ya son conocidos de todo el mundo. Los descubrimientos de Daguerre y de Morse no han sido aplicados todavia en todo el mundo civilizado, pero las razas salvages y las semicivilizadas, sobre las cuales aun no ha brillado la luz del cristianismo, han esperimentado los benéficos efectos de los remedios Holloway.

Cuanda hace unos veinte años la prensa inglesa anunció por primera vez estos medicamentos, algunos de los magnates se burlaron de ellos, como sus prototipos en los tiempos de Jenner y Harvey se mofaron de la vacuna y de la teoria de la circulacion de la sangre. ¿Pero que sucede ahora? El nombre de Holloway se ha hecho ilustre por el testimonio espontàneo de miles de millares de personas. La voz del escepticismo se ha acallado, y los especiosos argumentos de los dogmatistas profesionales han sido confundidos, por la introduccion de sus Píldoras y Ungüento en las instituciones médicas de las naciones mas civilizadas.

Es posible que de tiempo en tiempo aparezca algun testarudo discípulo de la escuela antigua, que no quiera ver lo que es para todos patente, ó algun fósil de la supersticion médica, que cierre los oidos al gran hecho de que los remedios de Holloway estan sustituyéndose á los venenos minerales; pero estos ejemplos son por fortuna, raros. Probablemente se hará recuerdo de ellos cuando Holloway haya sido olvidado y no antes.

El depósito para la venta en *Palma de Mallorca,* Sr. D. Bernardo Fiol y Sr. Sureda.—*Mahon,* Sr. Camps.—*Barcelona,* Sr. D. Domingo Astals y Ramon Cuyas.—*Valencia,* Sr. D. Miguel Domingo.

Á LOS AMANTES DE LAS FLORES.

Guillermo Constantino, jardinero florista, penetrado del buen gusto que reina en esta poblacion respecto al artículo de flores naturales, y observando al mismo tiempo la escasez de medios para procurarse ramos, para el adorno de mesas, obsequios, etc., etc., ha formado la idea de cubrir esta falta y ofrece sus trabajos en la construccion de ramos platos, piramidales, chinescos y otras diferentes composiciones de sumo gusto, desde el ínfimo precio de 4 rs. al de 40.

Los señores que gusten aprovecharse de sus desvelos podrán avisarlo en el huerto situado junto á la Puerta Pintada, donde tambien se venden toda clase de árboles frutales, plantas y raices de francesillas llamadas *pomposas.*

CURSO DE TAQUIGRAFIA ESPAÑOLA.

Esto arte que consiste en escribir con la misma velocidad con que se habla, se ha hecho, hoy dia que tanto se busca la economía del tiempo, no solo útil, sino aun necesario á muchas clases de la sociedad:

AL COMERCIANTE

que tiene que dejar copias íntegras en el copiador de cartas y escribir los borradores de sus libros; á los que asisten á las cátedras en las

UNIVERSIDADES, INSTITUTOS Y SEMINARIOS

para copiar las esplicaciones de los profesores; á los que siguen ò deben emprender las carreras

MILITAR, CIVIL Ó ECLESIASTICA

y en fin á todos los

ARTESANOS

para no gastar mucho tiempo en sus apuntes y correspondencia.

CURSO DE TENEDURIA DE LIBROS

para los que deben emprender la carrera del Comercio.

Estos dos cursos se abrirán el 1.º de octubre, de siete à nueve de la noche, en casa del profesor *D. Jaime Juan Adrover,* calle de la Barreteria, manzana 234, número 18, piso principal.

El curso de *Taquigrafía* solo durará seis meses.

Las matrículas quedarán abiertas hasta fin de setiembre en dicho establecimiento.

Los que se matriculen para un solo curso deberán satisfacer mensualmente y por anticipado 20 rs. vn., y 32 los que lo verifiquen para los dos.

Los que sean ó hayan sido alumnos en su establecimiento de instruccion primaria satisfarán solo 28 rs. vn. al mes.

GRAN SURTIDO DE BRAGUEROS.

En el taller de Bernardo Obrador, guarnicionero, situado en la Plaza de Cort, acaba de recibirse un surtido muy completo de bragueros de todas dimensiones, aplicables á toda clase de quebraduras. Su buena construccion y disposicion del resorte, son la mejor garantia para evitar con su aplicacion las consecuencias graves de las quebraduras. Se venden à precios equitativos.

MUEBLES DE LUJO.

Perfeccion, elegancia y solidez.

Gran surtido de cómodas, espejos de todas dimensiones, camas, sofás, consolas, cuadros, sillas, butacas, mesas de juego, mesas con piedra de mármol, y mesitas de mármol tambien para lavarse, y otros muebles de varias clases; todo construido con mucha perfeccion; debiendo advertir que se harà cualquier trabajo que se encargue: tienda de Pedro Antonio Bernat, plaza de la Constitucion ó del Borne, número 8.

SE VENDE UN CABALLO ÁRABE DE completa seguridad y de escelentes circunstancias para tiro y para montar. En esta imprenta darán razon.

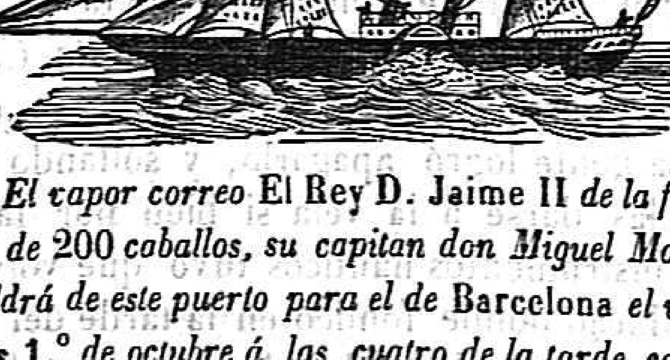
Interesante.

Se prestará una regular cantidad á interes módico, mediante hipoteca de un buen predio, y otras esplicaciones que se darán en la casa número 47, frente el jardin del Rey.

RETRATOS.

JULIO VIRENQUE, pintor, hace toda clase de retratos, al óleo y fotográficos, á todos precios.

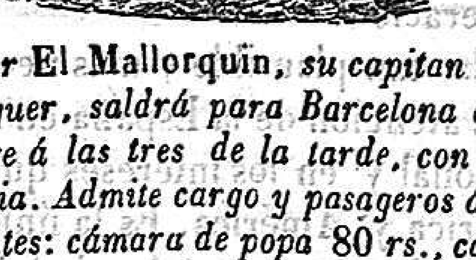
Vive cuesta Montaner, 35 y 36 frente la calle de los Huertos.



El vapor correo El Rey D. Jaime II *de la fuerza de 200 caballos, su capitan don Miguel Morey, saldrá de este puerto para el de* Barcelona *el viérnes 1.º de octubre á las cuatro de la tarde con la correspondencia.*

Admite cargo y pasageros.

Se despacha en la plaza de las Copiñas núm. 4.



El vapor El Mallorquin, *su capitan don Antonio Balaguer, saldrá para Barcelona el martes 5 de octubre á las tres de la tarde, con la correspondencia. Admite cargo y pasageros á los precios siguientes: cámara de popa 80 rs., cámara de proa 40 rs. y sobre-cubierta 20 rs. Se despacha en la calle de la Porteria de Santo Domingo, número 1.º cuarto entresuelo.*

Teatro de la Union.

Gran funcion para hoy miércoles 29.

1.º Sinfonia.

2.º La comedia de gracioso en 2 actos que se titula:

EL PRECEPTOR Y SU MUGER.

Ensayada y dirigida por el primer actor del género cómico D. Miguel Sabater.

3.º La divertida pieza en un acto nominada:

LA FAMILIA DEL BOTICARIO.

Entrada de primera clase con asiento.. 4 reales.
Id. de segunda id...................... 3 reales.
Entrada general........................ 2 reales.

A las ocho.

PALMA:
IMPRENTA DE PEDRO JOSE GELABERT,
editor responsable.

Por el [illegible]